

La seguridad ya no sólo consiste en resguardar puertas y ventanas. Quien piensa así, está desfasado. Se requieren altos niveles de tecnificación y capacitación.

**Empresas
de seguridad:
un mercado
en crecimiento**

Es popular el dicho, “Dios nos inquiera a todos una mayor precaución”. “Cuidate que yo te cuidaré”, reza el refrán. En la actualidad, el asunto sí va en serio. Ante una sociedad convulsionada, la inseguridad ciudadana o las malas artes en la competencia empresarial, preocuparse por la seguridad, se hace necesario, tanto en los hogares como en los negocios o empresas.

Por lo general, uno no se está preparado para velar por la protección de su propia empresa, por lo que se hace indispensable delegar en otros esta tarea. La seguridad es, pues, una necesidad. Una necesidad que, en todo caso, debe verse como una inversión.

REDEFINIR EL CONCEPTO

De un tiempo a esta parte, las empresas están apostando cada vez más por su seguridad, al tiempo que otras se dedican con éxito a brindárselas. Junto a este fenómeno, el concepto mismo de seguridad, también ha ido cambiando. La seguridad ya no solo consiste en resguardar puertas y ventanas. Quien piensa así, está desfasado en la materia. En realidad, se requieren altos niveles de tecnificación y una alta capacitación de recursos humanos. Eso lo saben bien las compañías del rubro, que justamente basan su fortaleza en una buena combinación de tecnología, inteligencia y capacitación de sus miembros.

“Hay menos torres de vigilancia, y en cambio más cámaras, sensores, y alarmas. Es que el vigilante no puede estar en todas partes”, apunta Jorge Luis Zevallos, gerente de Boxer.

Así, el sistema digital de monitoreo, uno de los más utilizados, funciona con alarmas y sensores en puertas y lugares estratégicos, que envían señales a la central cuando ingresa un intruso. Esta tecnología va más allá del rastreo externo: es también una suerte de monitoreo de los emplea-

dos de la empresa resguardada que, a veces, hacen robos internos.

Si bien la demanda de protección sofisticada se concentra en inmuebles y en vehículos de transporte de carga pesada y de compañías mineras, hay motivos para que el resto del mercado siga creciendo.

El GPS (Sistema de Posicionamiento Global) es una obligación impuesta por el Ministerio de Transportes desde el 2008 para que los vehículos de transporte interprovincial aseguren el monitoreo de sus unidades. En el caso del transporte particular, son las aseguradoras quienes lo imponen. GPS ha desarrollado un software localizador que registra la

El servicio de barrido electrónico se hace cada mes. Puede costar hasta US\$ 900, según el tamaño y la complejidad de la oficina, un espacio estratégico donde se suelen tomar las decisiones. Por otro lado, instalar una red de teléfonos encriptados es la solución al espionaje. Estos aparatos cuestan cerca de 1,500 dólares cada uno.

ruta, alerta ante problemas mecánicos, registra paradas, mide el nivel de gasolina y hasta permite apagar el vehículo (solo a pedido expreso). GPS Perú creció 4 veces en el 2008 respecto del 2007.

SEGURIDAD CORPORATIVA

Sin duda, la seguridad corporativa es quizá el concepto más integral. El ámbito de acción es más amplio e incluye desde el cuidado de la infraestructura hasta la protección de la información y las comunicaciones. “Se trata de un concepto global”, dice el experto Eduardo Pérez Rocha, ex director de la Policía Nacional del Perú. Por ejemplo, evita el ‘chuponeo’ que perjudica o pone en riesgo grandes negocios. Si bien la seguridad convencional es lo conocido, es decir, las cámaras, controles de acceso, circuitos de televisión, lo no convencional es protegerse contra la interceptación telefónica y el espionaje. Los famosos teléfonos encriptados ofrecen la seguridad del que carece un celular estándar, pero se requieren conocimientos electrónicos y capacitación para dirigir este contraespionaje, manejo que pueden brindar las empresas de seguridad especializadas a este nivel. ■

